



RECOPILACION BIBLIOGRAFICA PARA DEFINIR UN PERFIL

INDICE

• ULTIMAS PALABRAS AL PUEBLO CHILENO EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973	Pags. 1
• PARA QUE HEMOS VENCIDO	" 2 - 18
• VIA CHILENA AL SOCIALISMO	" 19 - 49
• COMO SALDREMOS DEL SUBDESARROLLO	" 51 - 60
• NACIONALIZACION DEL COBRE	" 61 - 67
• DISCURSO EN EL CONGRESO DE MEXICO EL 1 - 12 - 72	" 69 - 81
• DISCURSO EN LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA EL 2 - 12 - 72	" 83 - 100
• DISCURSO EN LAS NACIONES UNIDAS EL 4 - 12 - 72	" 101 - 128
• DISCURSO EN LA PLAZA DE LA REVOLUCION EN LA HABANA, EL 13 - 12 - 72	" 129 - 141
CRONOLOGIA DE SALVADOR ALLENDE 1908 - 1973	" 143 - 148
PROGRAMA DE GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR	" 151 - 181

Julio de 1998

LAS ULTIMAS PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE AL PUEBLO CHILENO

(Transmitidas por la emisora Magallanes aproximadamente a las 9 y 20, el día 11 de septiembre)

Compatriotas:

Seguramente esta será la última oportunidad en que me pueda dirigir a ustedes. La Fuerza Aérea ha bombardeado las torres de Radio Portales y Radio Corporación. Mis palabras no tienen amargura, sino decepción y serán ellas el castigo moral para los que han traicionado el juramento que hicieron. Soldados de Chile, comandantes en jefe titulares y el almirante Merino, que se autodesignó, más el señor Mendoza, general rastrero, que sólo ayer manifestara su fidelidad y lealtad al Gobierno y también se denominó director general de Carabineros.

Ante estos hechos, sólo me cabe decir a los trabajadores: ¡Yo no voy a renunciar! Colocado en un tránsito histórico, pagaré con mi vida la lealtad del pueblo y les digo que tengo la certeza que la semilla que entregamos a la conciencia digna de miles y miles de chilenos no podrá ser cegada definitivamente.

Y tienen la fuerza, podrán avasallar, pero no se detienen los procesos sociales, ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos.

Trabajadores de mi patria: Quiero agradecerles la lealtad que siempre tuvieron, la confianza que depositaron en un hombre que sólo fue intérprete de grandes anhelos de justicia, que empeñó su palabra que respetaría la Constitución y la ley, y así lo hizo.

En este momento definitivo, el último en que yo puedo dirigirme a ustedes, para que aprovechen la lección. El capital foráneo, el imperialismo unido a la reacción, creó el clima para que las Fuerzas Armadas rompieran su tradición, la que les enseñara Schneider y que reafirmara el Comandante Araya, víctimas del mismo sector social que hoy estarán en sus casas, esperando con mano ajena reconquistar el poder, para seguir defendiendo sus granjerías y privilegios.

Me dirijo sobre todo a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros, a la obrera que trabajó

más, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la patria, a los profesionales patriotas, a los que hace días siguen trabajando contra la sedición, auspiciada por los colegios profesionales, colegios de clase, para defender también las ventajas que la sociedad capitalista les dio a unos pocos. Me dirijo a la juventud, aquellos que cantaron, entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual, aquellos que serán perseguidos porque en nuestro país el fascismo ya estuvo hace muchas horas presente en los atentados terroristas, volando puentes, cortando las líneas férreas, destruyendo los oleoductos y los gaseoductos. Frente al silencio que tenían la obligación de proceder... a la que estaban sometidos. La historia los juzgará.

Seguramente Radio Magallanes será callada, y el metal tranquilo de mi voz no llegará a ustedes. No importa, la seguirán oyendo, siempre estaré junto a ustedes. Por lo menos mi recuerdo será de un hombre digno que fue leal a la lealtad de los trabajadores.

El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede humillarse.

Trabajadores de mi patria: Tengo fe en Chile y su destino. Superará otros hombres de Chile. En este momento gris y amargo donde la traición pretende imponerse, sigan ustedes sabiendo que mucho más temprano que tarde, de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre digno para construir una sociedad mejor.

¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores! Estas son mis últimas palabras. Y tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano, tengo la certeza de que por lo menos será una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.